



## El papel de los universitarios de vanguardia en la transformación de la sociedad

Los estudiantes de vanguardia son el sector más libre de la humanidad. Por su propia definición, su realidad transitoria, la posición que guardan en la economía, su conciencia crítica y actitud sensible a los problemas nacionales, el estudiantado de vanguardia está en condiciones de hacerse eco de las demandas más sentidas de la población y de su propio ambiente social. Para lograrlo, se requiere de un programa de acción como resultado de la discusión teórica y de la praxis, así como de un mínimo de organización para actuar como apoyo o impulso de la movilización social y de la promoción de las demandas específicas de estudiantado en general. A escala mundial, y desde mediados del siglo pasado, en ocasiones los estudiantes han jugado un papel de avanzada en la sociedad. Sin embargo, ellos no cumplan este papel de manera automática, sino también en función de otros factores económicos y políticos, del proyecto educativo en el que se inscriben y de su

realidad social. A su vez, siendo el estudiantado un baluarte crítico real o en potencia de la comunidad, las clases en el poder y sus partidos políticos diseñan estrategias de mediatización y de afiliación al proyecto gubernamental, que es el de los propietarios de los medios de producción.

Estudiante es toda aquella persona que cursa estudios en un centro docente, especialmente de enseñanza media o superior y que por este hecho, tiene características específicas como el de constituir un sector social transitorio, antes de convertirse en parte de la fuerza de trabajo calificada de la sociedad. Es decir, es un sector productivo en potencia. Sin embargo, en regiones como la frontera norte de México, muchos estudiantes que llegan a representar hasta el 40% de la base estudiantil trabajan, por lo que significan una segmento especial del estudiantado. Este subsector tiene exigencias particulares como el de horarios especiales de clases y guarderías para sus hijos(as).

Las implicaciones del carácter transitorio para los estudiantes de vanguardia, es que ellos no permanecen para siempre en la universidad, al menos como tales y que por lo mismo es difícil darle continuidad a sus proyectos de organización porque se puede romper la tradición con las nuevas generaciones. Los líderes que cursan los últimos años de la carrera se empiezan a distanciar de la estructura para dedicarse a su graduación. De ahí que una buena estrategia de la organización estudiantil es la de trabajar con los estudiantes de los primeros años y, de ser posible, ampliar su influencia con los estudiantes de enseñanza media superior (preparatorias, bachilleratos, etc.). La demanda del derecho al ingreso a la universidad es la mejor estrategia para ganar simpatizantes en estos centros de educación media superior.

Los estudiantes desarrollan su fuerza de trabajo mientras estudian, por lo que una de sus demandas es la de recibir la mejor formación académica que les permita vender en mejores condiciones su fuerza de trabajo intelectual en un mercado competitivo. Ellos, y en muchos casos sus padres, invierten en su educación de manera directa y a través de los impuestos, por lo que otra demanda importante es la

seguridad en el empleo. Pero este es el caso de quienes en efecto alcanzan ingreso en las universidades; otro sector que llega a constituir hasta un 40%, se quedan sin oportunidad por el abandono cada vez mayor del gobierno a la educación pública superior. De aquí surge otra demanda concreta como lo es el derecho a la educación superior.

La posición que guardan en la economía, así como un buen modelo educativo, les permite a los estudiantes de vanguardia tener independencia de pensamiento. Los estudiantes no son asalariados, es decir, gran parte de ellos no están sujetos a un régimen laboral, y por lo tanto al condicionamiento del pensamiento a los reglamentos y controles, la administración vertical y la sumisión propia de las empresas capitalistas. Los estudiantes de vanguardia toman ventaja del hecho de que la libertad académica es fundamental para la existencia de cualquier universidad. Las universidades son instituciones que promueven los principios universales de derechos humanos, democracia y de buen gobierno. Pero la vanguardia tiene que reivindicar algunos aspectos del pensamiento crítico que se van diluyendo en las teorías de moda

acerca de la “sociedad del conocimiento” “globalización”, etc.

El pensamiento crítico, de acuerdo con Vega (2007), tiene que ser un pensamiento que contrarreste el individualismo, el egoísmo y la búsqueda de ganancias (“el que no transa, no avanza”), la derrota del adversario, así como el fetichismo de la mercancía, el dinero y la posición económica. Este pensamiento tiene que ayudar a desentrañar todas las formas de explotación, opresión y sometimiento, cuestionado las falacias de los medios de comunicación y los intelectuales orgánicos que buscan embellecer el capitalismo, pregonar por una mejor forma de administrar la crisis y privar a la gente de la posibilidad de cuestionar y de inconformarse. Tiene también la virtud de tener una función social y de incorporar al mundo académico las vertientes emancipadoras provenientes del marxismo, el ambientalismo, el feminismo, el anarquismo, indianismo y de las críticas de la razón instrumental (“know how”); es decir, que no se conoce por conocer, sino con una finalidad política expresa de carácter emancipatorio, yendo contra las tendencias pasivas, contemplativas y conformistas. De igual forma, se trata también de incorporar el análisis de los

grandes problemas como el ecocidio planetario, las formas de explotación del trabajo, la mercantilización de todo lo existente, el impacto contradictorio de la tecnociencia, las transformaciones educativas y su relación con las políticas imperialistas del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional Por último, el pensamiento crítico debe seguir acompañando las luchas de los oprimidos, aprendiendo de la historia y de la realidad de esas luchas y bosquejando salidas a la crisis civilizatoria de nuestro tiempo. Por este motivo, en ocasiones, los estudiantes y maestros proveen apoyo moral e intelectual a las organizaciones de obreros y campesinos y de la sociedad civil en general. Buscan el fortalecimiento de la educación pública para mejorar el acceso equitativo a la educación superior, así como el incremento de los recursos financieros a las universidades públicas.

Cuando los estudiantes de vanguardia reivindican lo mejor del pensamiento crítico, funcionan como una caja de resonancia de los problemas sociales; luchan en contra de la carestía de la vida; a favor de mayores inversiones del estado en seguridad social; por iguales oportunidades para obtener empleo sin discriminación de raza, color, religión, nacionalidad,

afiliación política, sexo, orientación sexual, edad capacidades diferentes, así como por incrementos salariales que eleven la calidad de vida de la población.

El movimiento estudiantil en la globalización

La crisis de acumulación capitalista y la ofensiva mundial de dicho sistema en contra de la clase trabajadora, tiene sus repercusiones en la calidad de la enseñanza universitaria. El recorte relativo presupuestario a la educación superior es parte de la reforma neoliberal en las universidades que sugieren nuevas formas de organización estudiantil y de su programa de acción.

Existen diversas formas de organización estudiantil. El que corresponde a la vanguardia sugiere una organización democrática, respetuosa de las diversas opiniones, incluyente, con vínculos internacionales y ágil para la acción. El tipo de organización refleja la filosofía y programa de acción de la misma.

Los temas posibles de discusión en una organización estudiantil son los siguientes:

- Crisis del capitalismo y globalización
- Neoliberalismo y educación superior
- El nuevo modelo educativo

- Los estudiantes y la crisis medioambiental
- Fuerza de trabajo intelectual y desempleo
- La doble jornada de los trabajadores-estudiantes
- Organización estudiantil y programa de acción

Las demandas para integrar al programa de acción podrían ser las siguientes:

Demandas específicas

- Mayores inversiones en educación pública superior
- Derecho a la educación superior
- Por una educación de calidad
- Seguridad de trabajo para los egresados(as)
- Facilidades para los estudiantes que trabajan
- Por un ambiente de respeto en los campus universitarios
- Modificación de las funciones de los consejos técnico y universitario

Demandas generales

- Respeto a las libertades democráticas
- En contra de la carestía de la vida
- En contra de la inseguridad
- En contra de los feminicidios
- Mejor calidad de vida de los trabajadores
- Seguridad social para todos(as)

## Referencia

Renán Vega Cantor. El pensamiento crítico en un mundo incierto. Lunes 25 de agosto de 2008. <<http://www.herramienta.com.ar/modules.php?op=modload&name=News&file=article&sid=644>>